

CARTA ABIERTA AL JEREZ DE LA ABULIA Y EL ABANDONO

Creo sinceramente que esta carta va a molestar a muchos, pero tengo que escribirla siquiera sea para que sirva un poco de revulsivo a nuestra tradicional apatía, porque estimo que no nos puede resbalar el hecho insólito de que Jerez haya sonado triunfalmente, en el panorama literario nacional, al ser galardonados al mismo tiempo, con el Premio Nacional de Literatura, dos de sus hijos más preclaros: el Conde de los Andes y Manuel Ríos Ruiz.

El Premio Nacional de Literatura es el galardón oficial, el más importante por supuesto, que el Estado Español concede en nuestra patria a un escritor. El que lo consigue recibe, al mismo tiempo, el espaldarazo definitivo a su valía literaria y la consagración ~~definitiva~~ que le abre las puertas de la fama. Y jamás, antes de ahora, dos hijos de un mismo pueblo español, recibieron juntos tan honrosa distinción.

Jerez, por tanto, tiene motivos más que sobrados para sentirse realmente orgullosa de ser la cuna del Conde de los Andes y de Manuel Ríos Ruiz, dos jerezanos ilustres que llevan a gala el serlo y que tanto y bueno han escrito sobre esta tierra, para ellos tan entrañable. Por otra parte, jamás en su historia, Jerez llegó a tener dos escritores de tanto relieve y prestigio en la vida nacional. Este sólo motivo ya sería suficiente para justificar el que Jerez se alegrara en lo más íntimo y les rindiera, a Francisco Moreno Herrera y a Manuel Ríos Ruiz, el homenaje que se merecen sobradamente.

Creo, sinceramente, no obstante, que si no se decide alguien a tomar la iniciativa, mucho me temo que Jerez deje pasar esta gran ocasión de demostrar, de una vez para siempre, que está dispuesta a abandonar su clásica abulia y su abandono de siglos, para todas las cosas del espíritu, y sumarse --como lo está haciendo, en otros terrenos-- al progreso civilizado de los pueblos. Al ser distinguidos con el Nacional de Literatura, Moreno Herrera y Ríos Ruiz, Jerez ha sido también distinguido y honrado, por partida doble. ¡Qué menos, pues, que corresponder agradecida a los que tan alto han puesto el pabellón jerezano, en un campo



tan difícil como el de las Letras y la Poesía!

Si son importantes y numerosos los méritos atesorados, a lo largo de su vida, por el Conde de los Andes, también son meritísimos los logros conseguidos, en desigual lucha, por Ríos Ruiz. Precisamente por la vieja amistad que me une a éste, puedo dar fé de cómo fueron sus primeros pasos poéticos, sus primeras ilusiones, sus trabajos en libros y revistas, sus aventuras literarias, hasta llegar un buen día a Madrid y darse a conocer, revalorizar su poesía, abrirse camino poco a poco, triunfar abiertamente con nuevas obras y premios, hasta llegar rectamente, por méritos propios, a la meta importantísima del Premio Nacional de Literatura, que días pasados le entregó personalmente el Príncipe de España.

Ahora, Madrid, los intelectuales españoles, con los "inmortales" de la Academia de la Lengua al frente han rendido a Manuel Ríos el homenaje a que era merecedor. El propio Conde de los Andes, en dicho homenaje, ha resaltado muy oportunamente los méritos jerezanistas de su joven paisano. Ahora le toca a Jerez reconocerlos también, juntamente con los del propio Conde. Y dejando a un lado la desgana y la indiferencia por las cosas de la cultura, creo que debemos unirnos todos, los de arriba y los de abajo, para mostrar nuestra alegría y nuestro reconocimiento a estos dos jerezanos de pro que tan noblemente nos representan, haciéndoles el homenaje que se les debe y se merecen. Si Madrid nos ha ganado por la mano, nosotros no podemos ser menos ni quedarnos atrás.

Los poetas y escritores jerezanos, los hombres que son capitanes de empresas, los centros culturales, los artistas del pincel y los del cante, todos a una, deben adherirse, con nuestras autoridades, a este homenaje que propongo, a estos dos ~~jerezanos~~ hombres que tan alto han puesto el buen nombre de Jerez. Y como alguien tiene que organizar y coordinar, sirva la Cátedra de Flamencología, que represento, para llevar a buen fin este homenaje que pronto debe congregarnos, para aplaudir y celebrar el triunfo nacional de dos grandes jerezanos.

JUAN DE LA PLATA